Cubiertas_N13_ESPAÑOL.pdf 6 31/7/24 13:20

Hermanas Hospitalarias
GOBIERNO GENERAL

Identidad y Misión

13

Revestíos de entrañas de misericordia

Documento del XXII Capítulo General

Hermanas Hospitalarias
del Sagrado Corazón de Jesús

Revestíos de entrañas de misericordia

DOCUMENTO DEL XXII CAPÍTULO GENERAL

Hermanas Hospitalarias
del Sagrado Corazón de Jesús

Roma, mayo 2024

ÍNDICE

PRESENTACIÓN **7**

PRÓLOGO **13**

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO «Santa locura del Amor» 15
ICONO DEL CORAZÓN DE JESÚS 17

UN PROPÓSITO CON VISIÓN CARISMÁTICA **23**

LÍNEAS NUCLEARES **29**

LÍNEA NUCLEAR I
LA MISERICORDIA, ABRAZO QUE SANA Y GENERA COMUNIÓN 31

LÍNEA NUCLEAR II
LA MISERICORDIA, AMOR SIN LÍMITES 36

LÍNEA NUCLEAR III
LA MISERICORDIA, EXPRESIÓN DE LA IGLESIA SAMARITANA 39

LÍNEA NUCLEAR IV
LA MISERICORDIA, FUERZA EVANGELIZADORA 42

EPÍLOGO **45**

PRESENTACIÓN

El XXII Capítulo general de nuestra Congregación, celebrado en Roma, del 24 de abril al 26 de mayo, bajo el lema *"Revestíos de entrañas de misericordia"* (Col 3,12). *"Signos proféticos de esperanza y de la cercanía de Dios a la humanidad que sufre",* ha sido un tiempo de gracia enmarcado por dos solemnidades litúrgicas, la de san Benito Menni, nuestro Fundador, y la de la Santísima Trinidad, "fuente de la Hospitalidad"[1].

Este lema orientó el proceso de preparación capitular, iluminó la relectura agradecida del sexenio vivido a la luz del mandato "*Practicad la Hospitalidad*"[2], y nos impulsó en el discernimiento de los pasos futuros, que han de caracterizarse por la misericordia, la cercanía compasiva y la esperanza.

En el cenáculo capitular hemos hecho experiencia de la fe y del amor, de la convocación y de la sororidad, del envío hospitalario y de la búsqueda conjunta, como cuerpo congregacional, de aquello que es "*del agrado del Señor*"[3] para recrear la vida y misión hospitalarias a través de nuestras pequeñas manos y nuestro sencillo corazón.

Cristo, el Señor samaritano, representado en el icono del Corazón de Jesús, ha presidido todo el proceso realizado mirándonos con ojos de misericordia[4] y recordándonos, en todo momento, que Él es el centro de la vida de cada hermana hospitalaria[5] y que nos espera en la persona enferma o necesitada. Él nos ha enviado, desde su costado abierto, el don de su Espíritu para buscar hoy su voluntad en nuestra vida y misión.

---

1 Hermanas Hospitalarias S.C.J., *Constituciones,* Roma 2022, n. 11 (en adelante *Constituciones*).
2 Cf. Hermanas Hospitalarias S.C.J., Documento capitular *Practicad la Hospitalidad*, Roma 2018.
3 Menni B., *Cartas del Siervo de Dios*, Roma 1975, C. 365 (en adelante C.).
4 Cf. C. 341.
5 Cf. C. 556.

El Espíritu nos conduce a un nuevo Pentecostés hospitalario, nos introduce en su dinamismo creador y transformante, abriendo nuestros corazones a la renovación, y nos llama a tejer las realidades hospitalarias desde la mirada misericordiosa de Dios hacia el mundo y sus rostros de sufrimiento.

La Iglesia, en un marco histórico desafiante como el que vivimos, en un mundo fragmentado y en un contexto de un nuevo paradigma social y cultural, escucha fuertes llamadas al cambio y a la conversión: conversión a la unidad en la diversidad, a una vida más coherente con el Evangelio; conversión espiritual, ecológica, pastoral y sinodal. Este momento reclama, también, la revitalización de la vida consagrada hospitalaria desde lo esencial de nuestra identidad carismática: la configuración con Cristo compasivo y misericordioso.

Alentadas por el Espíritu y por la llamada a la conversión, hemos vivido el discernimiento capitular como proceso participativo y corresponsable, realizado por las hermanas, colaboradores y laicos hospitalarios[6] y, en su fase preparatoria, también por las personas destinatarias de nuestra misión.

Dicho itinerario se recoge en este Documento Capitular que contempla las siguientes partes:

El *prólogo* que contiene el mensaje recibido del papa Francisco y presenta la belleza elocuente del icono del Sagrado Corazón de Jesús.

El *propósito* que precisa nuestra orientación de fondo, la búsqueda carismática de fidelidad y el horizonte de novedad en el tránsito histórico que vivimos.

Las cuatro *LÍNEAS NUCLEARES* que han de orientar nuestros pasos en los próximos años señalando los *dinamismos* que nos ofrecen la parte más programática.

El *epílogo* que concluye con una profecía de esperanza.

---

[6] Designamos así a las personas pertenecientes al "movimiento congregacional Laicos Hospitalarios".

Exponemos a continuación una breve síntesis introductoria de las cuatro líneas nucleares con sus respectivas dimensiones.

I. *MISERICORDIA, ABRAZO QUE SANA Y GENERA COMUNIÓN*

Esta primera línea nos centra en la necesidad de acoger el amor y, en el Corazón de Jesús, hacer la experiencia de sentirnos amadas, curadas y renovadas. La misericordia sana, genera comunión y nos abre horizontes de amor ilimitado y universal, recreando comunidades que, desde la integración de las diferentes culturas y generaciones, sean oasis de humanidad y vivan el envío a evangelizar desde la esperanza y la compasión.

Este camino de transformación hacia una Hospitalidad recreada conlleva acompañar los procesos adecuados, pide un liderazgo carismático y una cultura de formación continua que cuide a las personas a lo largo de toda la vida, con particular atención a las etapas iniciales, y que ayude a crecer en fidelidad vocacional.

II. *MISERICORDIA, AMOR SIN LIMITES*

La segunda nos llama a ser testigos de la infinita misericordia de Dios en el contexto universal de la Congregación, desarrollando el sentido de cuerpo en espíritu de comunión.

Esto nos lleva a hacer un planteamiento global de la reestructuración, en perspectiva de revitalización, ampliando la mirada al futuro. Para ello, queremos poner en marcha una reestructuración que genere vida y esperanza, promover un gobierno espiritual y carismático y fortalecer la dimensión misionera y la expansión del carisma.

III. *MISERICORDIA, EXPRESIÓN DE LA IGLESIA SAMARITANA*

La tercera nos compromete a vivir y proclamar, junto a los colaboradores y laicos hospitalarios, la fuerza evangelizadora de la misión hospitalaria, fortaleciéndonos como Institución al servicio de la vida frágil, haciéndonos presentes en situaciones de pobreza y marginación, asociadas al sufrimiento psíquico, en obras existentes o en nuevos espacios de misión.

Esto nos pide promover la fidelidad al modelo hospitalario, identificar situaciones de mayor vulnerabilidad y exclusión desde criterios carismáticos y potenciar la cultura de la defensa de la vida y la dignidad humana en nuestros proyectos.

IV. *MISERICORDIA, FUERZA EVANGELIZADORA*

La cuarta acentúa la dimensión evangelizadora de la Comunidad hospitalaria como "cuerpo" que contagia Hospitalidad al mundo. Esto exige realizar procesos de fortalecimiento de la identidad hospitalaria a todos los niveles, cooperar juntos en el propósito último de la Institución y avanzar en misión compartida para seguir construyendo una misma historia.

En esta perspectiva, hemos de fortalecer la corresponsabilidad en la consolidación de la cultura hospitalaria, promover el cuidado del colaborador y potenciar nuestra dimensión universal y solidaria.

Estas líneas con sus correspondientes dinamismos, marcan el camino para el sexenio que ahora iniciamos y que nos conducirá hasta el 2030.

Invoquemos la intercesión de nuestros Fundadores, san Benito Menni, venerable María Josefa Recio y María Angustias Giménez para que nos acompañen a todos los que formamos la Comunidad hospitalaria en el compromiso de "hacer vivo" el documento capitular que ahora presentamos.

Revistámonos de entrañas de misericordia para ser fieles instrumentos de una Hospitalidad cercana y compasiva junto a las personas que sufren.

Idília Maria Carneiro
Superiora general

PRÓLOGO

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO
«Santa locura del Amor»

El 23 de mayo de 2024, el Santo Padre recibió a las hermanas capitulares, junto con las Hijas de San Camilo. Entró en la Sala del Consistorio con muy buen humor y, mirándonos a nosotras con simpatía, dijo: *"Sois las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús… estáis en Capítulo…"* y nos regaló el siguiente **mensaje***:*

«Me complace darles la bienvenida con motivo de su Capítulo General. Es un momento de gracia: para ustedes, para las hermanas que representan y para toda la Iglesia.

Es un hermoso gesto de la Providencia reunirlas aquí con el Obispo de Roma, para dar gracias al Señor, pedirle luz para discernir su voluntad y renovar su compromiso al servicio de la Iglesia.

Al comienzo de sus viajes hay dos historias apasionantes, en las que podemos ver cómo la audacia de fundadores y fundadoras, bajo la acción del Espíritu Santo, puede realizar grandes obras, lanzándose allí donde la caridad llama, sin hacer demasiados cálculos, con la "santa locura del amor". Y si falta el amor, ¡estamos acabados!

Este es el caso de María Angustias Giménez, la Venerable María Josefa Recio y San Benito Menni que, en 1881, inspirados por el carisma de San Juan de Dios, en una España atribulada por las dificultades y las divisiones, iniciaron una obra pionera para aquellos tiempos, al servicio de los últimos entre los últimos: los enfermos mentales. Esto es algo hermoso, sin intereses humanos. Así nacieron las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús. Y desde entonces han continuado su misión, extendiendo su asistencia a nuevos sufrimientos y pobrezas, para hacer presente la misericordia de Dios en la práctica de la hospitalidad, con especial atención a la recuperación y rehabilitación integral de las personas. Y lo hacen intentando implicar a todos -enfermos, familias, médicos, hermanas, voluntarios y demás- en un ambiente "comunitario" en el que todos comparten y contribuyen al bien de los demás. Esto es hermoso, porque así todos sanan juntos, cada uno según su necesidad y las heridas que lleva. No lo olvidemos nunca, por favor: todos necesitamos curarnos, todos, y cuidar de los demás es bueno para nosotros.

Queridas hermanas, todo esto es un signo, es una invitación, en el discernimiento de su capítulo, a no tener miedo, a dejarse llevar por la misma audacia que sus fundadores y fundadoras, a osar, a arriesgar -¡osar, arriesgar!- por el bien de los hermanos y hermanas que Dios pone en su camino. Atrévanse, sin miedo, y déjense interpelar por las nuevas pobrezas de nuestro tiempo: ¡son muchas! De esta manera pondrán a buen uso la grande y rica herencia que han recibido, y la mantendrán siempre viva y joven.

Gracias. Gracias por su trabajo. Por favor, no pierdan su alegría, no pierdan su sonrisa y la alegría de su corazón. Los bendigo de corazón. Y, por favor, les pido que recen por mí. Gracias.»

ICONO DEL CORAZÓN DE JESÚS

Este amor sobrenatural, nacido en el Corazón de Jesús
y comunicado por el Espíritu Santo a mi pobre corazón
y al corazón de todas mis hijas...
Fruto de este Divino Espíritu,
ha sido la fundación de vuestra Congregación.

Este amor no conoce límites, no sabe decir basta;
este amor quisiera volar de una parte a otra
y hacer que arda en toda la redondez de la tierra este Divino fuego
y que todas las criaturas sintieran sus divinos efectos.

San Benito Menni, Carta 587

IC
XC

EL ICONO Y EL LEMA

Este icono del Corazón de Jesús no es una mera imagen preciosa de Jesús, sino que tiene la característica "sacra" de todo icono cristiano. Según nos recuerda el Papa Juan Pablo II: *"el icono permite acceder a través de la vista a los Misterios de la salvación"*[7]. Por eso, tal como nos invitaba San Benito Menni, tengamos nuestra mirada fija en Jesús[8] para entrar en su misterio, conocerlo, amarlo y servirlo en todo tiempo y lugar.

Encontramos una relación fundante entre el lema capitular *"Revestíos de entrañas de misericordia"* (Col 3,12) y este icono.

La carta a los Colosenses, en la que se enmarca el lema capitular, está escrita a una comunidad cristiana mayoritariamente de origen no judío que, bien sea en los años 54-62 o en los 80 (la fecha depende del autor de dicha carta), se encuentra bastante desorientada, influenciada por aspectos mundanos de la cultura en la que está inmersa y vive la fe con poca profundidad. El Señor Jesús muerto y resucitado ya no es el centro de la vida personal y comunitaria.

El objetivo principal de la carta es la llamada a centrase en Cristo, a vivir la vida como salvados. El autor se basa en el don que han recibido y que es su identidad nueva, para invitar a la fidelidad: *"por tanto, como elegidos de Dios, consagrados y amados, revestíos de entrañas de misericordia, de compasión, humildad…"*. La salvación, gratuitamente recibida, es la base y la motivación para la novedad, la conversión y el proceso de dejarse configurar con Cristo, revistiéndonos de la misericordia de Su Corazón.

---

7 Juan Pablo II, Carta apostólica a los obispos de la Iglesia católica *Duodecimum saeculum*, Roma 04/12/1987, 10.

8 Cf. C. 505.

El icono capitular y el lema se correlacionan: el Corazón de Jesús es fuente y fundamento; y el compromiso de dejarnos "misericordiar" por Él, es proceso de encarnación y envío misionero a los que el Capítulo nos desafía. Como Comunidad hospitalaria nos implicamos en hacer presente en nuestro mundo el infinito amor misericordioso de Dios, de forma especial a las personas con enfermedad mental, más vulnerables y necesitadas.

SÍMBOLOS Y LLAMADAS

Contemplando detenidamente este icono captamos sus enseñanzas e interpelaciones. Cristo se nos presenta como humano, con su manto azul y como divino con su túnica roja. Está envuelto en un aire dorado, símbolo de la presencia de Dios.

Los ojos y la mirada

El rostro de Jesús es bello y sereno, *"nos mira con ojos de misericordia"*[9] y nos acompaña siempre con su mirada benevolente. Asimismo, el P. Fundador nos invita a mirar a Jesús, a tener los ojos fijos en Él[10]. Desde una actitud contemplativa acogemos su invitación a colaborar hoy en su misión, transformando el mundo desde la compasión y el compromiso hospitalario.

La llaga del costado

Este icono representa a Cristo resucitado que muestra la herida de su costado (Jn 20,27), puerta siempre abierta de su corazón misericordioso.

---

9 C. 341.
10 Cf. C. 505.

Bíblicamente el corazón está relacionado con toda la persona en la unidad de su conciencia, inteligencia y libertad, indica la interioridad humana, es la sede de la memoria, del pensamiento, de la afectividad, el centro de las elecciones y de los proyectos. Con su corazón abierto nos dice: me interesas; tomo en mí tu vida; entra en mi corazón, en mi intimidad, en mi proyecto, en mi misión. Haz tú lo mismo que hago yo, cuida de los demás, ama; para lo mío se necesita una locura de Amor.

El P. Menni siempre se sintió atraído por Jesús con sus llagas de Salvador y, de forma especial, por la llaga del costado, símbolo de entrega total, de amor sin límites. Él nos coloca en esa llaga, y nos invita a entrar en ese lugar de encuentro, sin dejar fuera a nadie[11]; a vivir todos unidos en este Divino corazón, haciendo la experiencia de sanación y perdón pues todos estamos heridos y necesitados de salvación[12]. Somos curados mientras curamos, cuando ayudamos a otros y nos dejamos ayudar en el proceso sanador.

Las manos de Jesús

En el icono tienen una gran importancia las manos. La mano izquierda está indicando la llaga del costado y la mano derecha está abierta donando su amor misericordioso. El brazo izquierdo lleva en la muñeca el nombre de nuestra Congregación, Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús (HSC). Es un signo de alianza, pertenencia, ratificación, que recibe luz del texto del Cantar de los Cantares: *"Ponme como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón, porque es fuerte el amor como la muerte"* (Ct 8,6).

La Congregación entera es llevada por Jesús hacia la llaga de su costado: *"Vivamos todos una misma vida espiritual en el Corazón de Jesús, procurando pensar, amar y desear con este Divino Corazón y del mismo modo que El"*[13]. Somos convocadas alrededor de la persona de

[11] Cf. C. 580.
[12] Cf. C. 452.
[13] C. 587.

Jesucristo compasivo y buen samaritano[14]; su corazón tiene la puerta abierta a la Comunidad hospitalaria, acoge a todos como amigos, nos ofrece la cura y sanación y nos envía a ser testigos de su misericordia ejerciendo la Hospitalidad.

La mano derecha extendida, orientada hacia afuera, nos entrega su corazón, su amor, su vida, su persona. Esa es la realidad de su Pascua. Esas son sus palabras en cada Eucaristía: "yo por vosotros". Sabemos que su corazón traspasado es la fuente que mana, corre y sana con que, como nuestras Fundadoras, queremos lavar los pies a las personas que servimos[15].

Con ambas manos Jesús nos enseña el doble movimiento de nuestra renovación de vida y misión: hacia la persona de Cristo y hacia los que sufren y nos necesitan.

PLEGARIA

Jesús, sigue mirándonos
con ojos de bondad y ternura.
Tu misericordia nos transforme
para que seas Tú quien vive en nosotros[16].
Madre nuestra del Sagrado Corazón de Jesús
llévanos al Corazón de tu Hijo y
haznos samaritanos compasivos y misericordiosos,
audaces y agradecidos.

---

14 Cf. C. 580.

15 Cf. 1 Cor 11,23; Jn 19,34b; C. 267, 450, 534; *Constituciones,* n. 15; *Cantar del alma* de S. Juan de la Cruz.

16 Cf. C. 664.

UN PROPÓSITO
CON VISIÓN CARISMÁTICA

Impulsadas por el lema "*Revestíos de entrañas de misericordia*" (Col 3,12). *Signos proféticos de esperanza y de la cercanía de Dios a la humanidad que sufre*, queremos crecer como cuerpo congregacional con una mirada esperanzada y compasiva, y ser configuradas por la identidad profética que el carisma hospitalario nos imprime.

En este camino nos alumbra el **PROPÓSITO** que ya formulamos para el proceso capitular:

Nos sentimos bendecidas e impulsadas por el dinamismo de renovación generado por la revisión de Constituciones, que nos ha ayudado a volver a las fuentes carismáticas y a hacer una relectura de la espiritualidad que se encarna en lo cotidiano.

> ***El Espíritu nos urge a redescubrir la belleza de nuestra vida consagrada en la Iglesia y a entrar en un proceso de transformación que haga de nosotras testigos de la compasión y misericordia de Jesús, en la comunión fraterna y en el servicio hospitalario.***

Valoramos y agradecemos las diferentes formas de colaboración y corresponsabilidad en la realización de la misión en un mundo en transformación.

> ***Las situaciones de pobreza y sufrimiento psíquico que hacen más vulnerable la vida humana nos interpelan. Queremos responder, unidas corresponsablemente a todos los colaboradores, con nuestro estilo carismático, con presencia significativa y profética en el mundo de la salud, con audacia en nuevos proyectos y consolidando los procesos de identidad en las obras hospitalarias.***

Estamos llamadas a revitalizarnos, como Congregación, viviendo en esperanza, realizando un proceso de conversión que genere una fraternidad caracterizada por la acogida y la escucha, la proximidad y el cuidado, y que nos proyecte hacia la misión dando nuevas respuestas al sufrimiento del mundo.

> ***Nos sentimos llamadas a ser una Congregación transformada por la misericordia del Corazón de Jesús; profética en la proximidad sencilla y alegre; y generadora de comunidades abiertas a nuevos dinamismos del Espíritu, interrelacionadas por el carisma y la misión, y testigos de esperanza en el cuidado de la vida frágil, signo que anuncia la nueva humanidad.***

Simbolizamos nuestra Institución como un *árbol*[17] inspirándonos en la imagen utilizada por María Angustias en referencia a la Congregación.

El árbol es el símbolo de nuestra Hospitalidad que con belleza hace presencia significativa en nuestros iconos.

La *raíz* fundante y nutriente es Jesús que pasó por la tierra como divino samaritano de la humanidad haciendo el bien y sanando a los enfermos[18].

El *tronco* es la Comunidad hospitalaria constituida por los destinatarios de nuestra misión y sus familias; los colaboradores, laicos hospitalarios y voluntarios que, desde su rol, la comparten y las hermanas que, desde su consagración, son presencia evangelizadora.

---

[17] Cf. Gimenez Vera M.A., *Relación sobre los orígenes de la Congregación*, Roma 1981, p. 220 (en adelante, RMA).

[18] Hch 10,38; *Constituciones*, n. 5.

La *savia* vivificante está formada por la identidad, la espiritualidad, el carisma hospitalario y por el Espíritu del Señor.

Las *ramas* son el conjunto de todas las obras en los plurales lugares y culturas de nuestra presencia.

Los *frutos* son el bien y la salud, el amor y las atenciones, la vida y la alegría.

Es el deseo fundacional de María Angustias: "*Mi deseo no se limita sólo a querer crear una nueva institución, sino que pretendía que ésta fuese tan celosa, que por estar apoyada en sólidos fundamentos fuese la admiración del universo*"[19]. "*Imagino nuestra naciente institución como un árbol frondoso que, plantado junto a las corrientes de aguas cristalinas, empieza a dar tantos y tan hermosos retoños que pronto se ve lleno de frutos*"[20].

Este sueño continúa impulsando e iluminando los procesos de revitalización, conversión y transformación de nuestra institución, cuidando la savia que alimenta y genera vida nueva en todas las ramas: cercanía, acogida, escucha, delicadeza, disponibilidad, participación y corresponsabilidad.

[19] RMA, p. 48.
[20] RMA, p. 214.

LÍNEAS NUCLEARES

El desarrollo de cada línea nuclear está estructurado en tres apartados. El primero intenta escrutar, en la realidad de vida y misión, las *interpelaciones* que nos ponen en camino hacia una Hospitalidad renovada. El siguiente nos ofrece unos textos de la Sagrada Escritura, del magisterio eclesial y del congregacional, como *iluminación*. En el último, se identifican los *dinamismos* de renovación que se proponen para concretar objetivos y pasos de ese recorrido.

LÍNEA NUCLEAR I
LA MISERICORDIA, ABRAZO QUE SANA Y GENERA COMUNIÓN

INTERPELACIONES

El don del amor gratuito de Jesús, todo corazón, imprime belleza y encanto a toda nuestra existencia, nos regala sentirnos amadas, sanadas y renovadas; su abrazo nos envuelve y transforma, nos reviste de entrañas de misericordia, y nos introduce en una dinámica de vida nueva, configurada por las actitudes de bondad, humildad, mansedumbre y fortaleza[21].

Nuestro corazón, como el de nuestras primeras hermanas, siente la necesidad de reconocer las grandes obras de misericordia realizadas en nuestras vidas[22], de admirar las maravillas de la gracia del Señor[23], y de ser testigos de su amor viviendo la Hospitalidad. En la misericordia se renueva nuestra entrega para servir, amar y cultivar una mirada

[21] Col 3,12.
[22] Cf. RMA, p. 20.
[23] Cf. RMA, p. 27.

compasiva y contemplativa sobre la vida, la historia y los acontecimientos.

Toda la Congregación manifiesta el deseo profundo de construir comunidades fraternas que viven la fe, la comunión y el servicio desde la experiencia personal y comunitaria de la misericordia de Dios. Este amor nos transforma en "peregrinas de esperanza"[24], dejando nuestras "zonas de confort" para entrar en el espacio de la gracia que nos abre a la escucha y al encuentro. El mundo, con tantos rostros de dolor y exclusión, pide que nos dejemos conmover y consolar con corazón.

El amor, que se nos ha regalado, nos convoca para testimoniar la misericordia sanadora y nos llama a un camino interior de conversión, de renovación espiritual y carismática, centrándonos en Jesús, desde la Palabra de Dios y las Constituciones. Queremos recrear la fraternidad generadora de vida y esperanza, que se transforme en oasis de humanidad, donde crezcamos en la unión de corazones y vivamos el envío a evangelizar.

El proceso de transformación hacia una Hospitalidad renovada nos pide un liderazgo carismático[25] modelado según las actitudes de nuestros fundadores. Un liderazgo que cuide la cercanía, la acogida, la escucha, el diálogo y la comunicación; que potencie el respeto, la libertad y el buen trato; que ponga en marcha dinámicas que promuevan la formación y el acompañamiento de procesos personales y comunitarios; y que ayude a crecer en fidelidad vocacional según las Constituciones.

---

24 PAPA FRANCISCO, Bula de proclamación del Jubileo ordinario del año 2025, *Spes non confundit,* Roma 09/05/2024.

25 Cf. *Constituciones,* n. 106.

La formación, comprendida como proceso evolutivo en la maduración personal que va desde la dimensión psicológica y espiritual a la teológica y pastoral, emerge como factor base para fundamentar el futuro de la vida consagrada hospitalaria y reclama dedicación del tiempo necesario y los mejores recursos, de modo especial en las etapas iniciales[26].

La realidad actual y sus exigencias demandan potenciar la selección, el discernimiento y el acompañamiento formativo. Esto requiere formación de formadoras, equipos de formadoras, centros con buenas condiciones para el desarrollo de los objetivos de la formación y aplicación de las directrices de la Congregación.

El desarrollo de procesos en clave de transformación, cuidando las personas y su proyecto de vida, exige: desarrollar una cultura de formación continua y de aprendizaje en la vida cotidiana; ofrecer dinámicas de capacitación, profundización y acompañamiento, integrando de forma complementaria la dimensión teológica, carismática, antropológica y profesional; y dar especial atención a las diversas culturas y a la sensibilidad propia de las distintas generaciones, teniendo en cuenta las necesidades y los nuevos contextos de vida[27].

---

[26] Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostolica postsinodal *Vita Consecrata*, Roma 25/03/1996, n. 65.

[27] Cf. Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, Orientaciones *Para Vino nuevo odres nuevos*, Vaticano 06/01/2017, n. 14.

ILUMINACIÓN

NUEVO TESTAMENTO
"Despojaos del hombre viejo con sus obras, y revestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador... pues Cristo es todo y en todos"[28].

MAGISTERIO DE LA IGLESIA
"Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre; con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios. Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz"[29].

CONSTITUCIONES
"En el Corazón de Jesús encontramos descanso y fortaleza en las pruebas y debilidades; en Él confiamos y nos abandonamos. Él nos libera, reconcilia, unifica y modela nuestro corazón en la humildad y mansedumbre para expresar a todos el amor maternal y misericordioso de Dios"[30].

DINAMISMOS DE RENOVACIÓN

I.1 Centrar nuestra vida en Jesucristo compasivo y misericordioso:

- Ahondando en la espiritualidad e identidad carismáticas que nos lleven a un proceso de conversión personal y comunitaria.
- Cuidando la intimidad en el encuentro con Jesús desde la Palabra.

---

28 Col 3, 9b-11.

29 PAPA FRANCISCO, Bula de convocación del Jubileo extraordinario de la misericordia *Misericordiae Vultus,* Roma 11/04/2015, n. 1 y 2.

30 *Constituciones,* n. 13.

- Revitalizando nuestra vida consagrada mediante la asimilación, el discernimiento y la confrontación con las Constituciones.
- Promoviendo una formación, en las etapas iniciales y en la continua, que estructure la persona y la fortalezca en su madurez hospitalaria.

I.2 Recrear la fraternidad desde la misericordia:

- Cuidándonos como hermanas con un acompañamiento específico en las diferentes etapas de la vida.
- Asumiendo la corresponsabilidad en la fidelidad vocacional y promoviendo ambientes saludables y de encuentro.
- Comprometiéndonos en el anuncio vocacional, con un estilo de vida sencillo, pobre y alegre, e integradas en la Iglesia local.

I.3 Impulsar la dimensión evangelizadora de la comunidad:

- Fortaleciendo nuestra forma de ser y estar en la misión hospitalaria, siendo presencia cercana desde la compasión y la misericordia.
- Abriéndonos a los nuevos dinamismos de la Iglesia y respondiendo en complementariedad de servicios y vocaciones en la misión.
- Discerniendo y realizando, donde sea posible, algún proyecto de misión hospitalaria en comunidades que integren diferentes vocaciones.

LÍNEA NUCLEAR II
LA MISERICORDIA, AMOR SIN LÍMITES

INTERPELACIONES

Nuestro carisma, don del Espíritu[31] a la Congregación, nos envía a ser testigos de la infinita misericordia de Dios, encarnando la Hospitalidad[32] en realidades y contextos cada vez más diversos y universales.

El amor a la Congregación nos compromete a ser corresponsables de su crecimiento, como un solo cuerpo: todas y cada una somos parte de la misma y contribuimos a su desarrollo construyendo la comunión con lo que somos y tenemos; compartiendo dones, fragilidades y fortalezas, sueños e inseguridades, entusiasmos e incertidumbres; y creyendo que Dios hace grandes cosas en la pequeñez.

Existe en nosotras una voluntad manifiesta de repensar la reestructuración, haciendo un planteamiento global en perspectiva de revitalización, que ayude a reavivar el sentido de misión en nuestra vida consagrada. El Espíritu nos amplia la mirada desde la comunidad local hacia la provincial y, desde ésta, hacia lo congregacional y eclesial.

Esta propuesta pide una actitud de conversión a lo esencial para vivir el Evangelio de la misericordia, cuestionar la credibilidad de nuestro testimonio y reconocer el dinamismo evangelizador de la Hospitalidad. Implica, además, la evaluación de las comunidades y obras apostólicas; el discernimiento para tomar decisiones sobre los ámbitos de reorganización y consolidación de las distintas circunscripciones; y el intercambio de personas y recursos.

---

31 Cf. C. 587.

32 Cf. *Constituciones,* n. 3.

La reconfiguración congregacional, que nos proyectará hacia una Hospitalidad de futuro generadora de vida y esperanza, exige revisar el servicio de animación y gobierno dándole un estilo carismático y sinodal. Ello requiere, además, formar y acompañar a quienes asumen este servicio y potenciar el diálogo y la comunicación entre los diferentes niveles.

ILUMINACIÓN

NUEVO TESTAMENTO

"Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra todo en todos. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común, pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante, su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo"[33].

MAGISTERIO DE LA IGLESIA

"El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor. Y nos invita a ir sin miedo con el anuncio misionero, allí donde nos encontremos y con quien estemos, como sus instrumentos, para derramar luz y esperanza, porque quiere contar con vuestra valentía, frescura y entusiasmo"[34].

CONSTITUCIONES

"Nosotras recibimos el envío misionero y estamos disponibles para la misión en cualquier parte del mundo, porque la hospitalidad es universal y el amor no conoce límites"[35].

---

33 1Cor 12, 4-7.12.

34 Papa Francisco, Exhortación apostólica postsinodal *Christus Vivit*, Loreto 25/03/2019, n. 177.

35 *Constituciones,* n. 70.

DINAMISMOS DE RENOVACIÓN

II.1 Impulsar la reestructuración en fidelidad al carisma, que genere vida y esperanza:

- Realizando un proceso de reconfiguración, coordinado por el Gobierno general, con la implicación de todas las hermanas.
- Desarrollando la cultura del encuentro para construir la armonía en la diversidad.
- Promoviendo el intercambio de hermanas y compartiendo recursos desde una visión global.
- Garantizando la sostenibilidad integral de las comunidades de hermanas y del desarrollo del carisma.

II.2 Promover un gobierno espiritual y carismático:

- Cuidando la integración, la capacitación y el acompañamiento a los gobiernos en la asunción de sus competencias, en los diferentes niveles.
- Prestando especial atención a las hermanas que se inician en el servicio de animación y gobierno, a todos los niveles.

II.3 Fortalecer la dimensión misionera hospitalaria y la expansión del carisma:

- Asumiendo el espíritu misionero de la Hospitalidad, por parte de las hermanas.
- Motivando la disponibilidad misionera de las diferentes vocaciones.
- Desarrollando y consolidando el proceso del movimiento Laicos Hospitalarios.

LÍNEA NUCLEAR III
LA MISERICORDIA, EXPRESIÓN DE LA IGLESIA SAMARITANA

INTERPELACIONES

Las actuales Constituciones reiteran que la misión hospitalaria configura nuestro ser[36]. La presencia y el testimonio de las hermanas son esenciales en el servicio a las personas atendidas y en relación con los colaboradores.

Nuestra misión, como expresión de la Iglesia samaritana, nos compromete a trabajar con una actitud misericordiosa, integrando los nuevos avances científicos-tecnológicos en nuestra identidad manteniendo el axioma hospitalario "ciencia y caridad"[37].

La revitalización carismática, desde el Evangelio de la misericordia, nos urge a dar respuestas actualizadas y efectivas a las personas que sufren psíquicamente o con otras formas de vulnerabilidad. Hemos de hacerlo en las obras existentes, recreando su identidad hospitalaria, y en las nuevas presencias, donde la Hospitalidad no ha llegado todavía, implicándonos con osadía y creatividad, como lo harían hoy nuestros Fundadores.

Las nuevas situaciones de pobreza y marginación, asociadas al sufrimiento psíquico, nos piden sensibilidad compasiva y audacia profética hacia nuevos espacios de misión, construyendo la "casa común" desde la Hospitalidad en un mundo intercultural y global[38].

---

36 Cf. *Constituciones,* n. 66.

37 Cf. Menni B., *Constituciones de las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús,* Madrid 1882, n. 83.

38 Cf. Papa Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, Roma 24/11/2013, n. 20; Carta encíclica *Fratelli Tutti,* Asis 03/10/2020, n. 117.

La realización de lo señalado anteriormente exige analizar las obras y proyectos en cada contexto y elaborar planes transformadores de la acción hospitalaria, dando respuestas adecuadas, con la mejor calidad posible. Valoramos el proceso de sistematización y estructuración del modelo hospitalario que se está llevando a cabo, y hemos de continuar trabajando en su consolidación. Queremos seguir fortaleciéndonos como entidad comprometida con el cuidado de la vida frágil, siendo presencia significativa de la Iglesia en la sociedad[39].

ILUMINACIÓN

NUEVO TESTAMENTO

"Pedro le dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Dicho esto, Pedro lo tomó por la mano derecha y lo levantó, y en el acto cobraron fuerzas sus pies y sus tobillos"[40].

MAGISTERIO DE LA IGLESIA

"La gente de hoy tiene necesidad, ciertamente, de palabras, pero sobre todo tiene necesidad de que demos testimonio de la misericordia, de la ternura del Señor, que enardece el corazón, despierta la esperanza, atrae hacia el bien. ¡La alegría debe llevar la consolación de Dios!"[41].

CONSTITUCIONES

"*La opción preferencial de Jesús por las personas más débiles y excluidas es un signo de su misión salvadora. ... Jesús se identifica como divino samaritano... El mandato misionero "vete y haz tu lo mismo" nos pone en camino; y sus palabras "a mí me lo hicisteis" confirman que es Él quien espera y recibe nuestra hospitalidad"*[42].

---

39 Cf. *Constituciones,* n. 4.

40 Hch 3, 6-8.

41 Cf. Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. *Alegraos*. Carta Circular a los consagrados y consagradas hacia el año dedicado a la vida consagrada. Roma, 02/02/2014, n. 8.

42 *Constituciones,* n. 16.

DINAMISMOS DE RENOVACIÓN

III.1 Promover la fidelidad a nuestro modelo hospitalario:

- Favoreciendo la participación de la persona atendida en su propio proceso de recuperación.
- Integrando los avances científicos-tecnológicos y las exigencias de la legislación de cada país en la identidad hospitalaria.
- Analizando las obras y elaborando planes de actualización y transformación de las mismas.

III.2 Identificar situaciones de mayor vulnerabilidad y exclusión emergentes en la sociedad, desde criterios carismáticos:

- Discerniendo e implementando nuevas respuestas de misión que contemplen: sensibilización, prevención, asistencia, rehabilitación, integración y recuperación.

III.3 Potenciar la cultura de la defensa de la vida y dignidad humana en nuestros proyectos:

- Salvaguardando los derechos de las personas con enfermedad mental y luchando contra el estigma.
- Desarrollando la solidaridad desde el compromiso con la justicia social.
- Promoviendo la ecología integral en un mundo herido que clama cuidado.

LÍNEA NUCLEAR IV
LA MISERICORDIA, FUERZA EVANGELIZADORA

INTERPELACIONES

El carisma hospitalario es expresión de la misericordia de Jesús; estamos llamadas a hacer presente al Buen Samaritano de la humanidad que nos envía a llevar la Buena Noticia de la sanación al mundo de hoy[43].

Hermanas, colaboradores, laicos hospitalarios y voluntarios, cada uno desde su visión y vocación específica, somos un solo cuerpo en la misión y evangelizamos[44] mediante el servicio humanizador y el testimonio en la práctica de los valores hospitalarios. Construimos y contagiamos Hospitalidad al mundo estrechando lazos, fortaleciendo la confianza, cuidando a las personas y cuidándonos mutuamente.

La participación corresponsable en ese proyecto común, que acabamos de señalar, nos desafía a impulsar procesos configuradores y estructurantes de identidad hospitalaria en todos los niveles de la Institución; a cuidar de aquellos que realizan la misión; a capacitar líderes inspiradores; y a fortalecer los principios, valores y estilo de nuestra cultura.

Nuestra pertenencia a la Obra hospitalaria nos hace conscientes de la universalidad del proyecto y nos configura como comunidad convocada por la persona que sufre, haciéndonos trascender nuestras realidades locales para cooperar juntos en el propósito último de la Institución y en el permanente diálogo con la sociedad.

---

43 Cf. *Constituciones,* n. 68.

44 1 Cor 12,12.

La conciencia de formar parte de una misma historia nos impulsa a seguir construyéndola corresponsablemente. Expresamos la urgencia de avanzar en la misión compartida, generadora de sentido, ofreciendo espacios para reflexionar sobre la vivencia personal de la identidad, la espiritualidad y el carisma.

ILUMINACIÓN

NUEVO TESTAMENTO
"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado a llevar la buena nueva a los pobres, a anunciar la libertad a los presos, a dar la vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor"[45].

MAGISTERIO DE LA IGLESIA
"Cada día se nos ofrece una nueva oportunidad, una etapa nueva… Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas. Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos… Alimentemos lo bueno y pongámonos al servicio del bien"[46].

CONSTITUCIONES
"El carisma de la Hospitalidad es un don del Espíritu que tiene un destino universal para el bien de la humanidad. Crece y se enriquece en la experiencia compartida de las diferentes vocaciones y visiones de la vida, cooperando cada uno desde su compromiso específico. Todos los que colaboran en la misión contribuyen, de alguna manera, en la acción sanadora de Jesús"[47].

---

45 Lc 4,18-19.
46 Papa Francisco, Carta enciclica *Fratelli Tutti,* n. 77.
47 *Constituciones,* n. 68.

DINAMISMOS DE RENOVACIÓN

IV.1 Fortalecer la corresponsabilidad en la consolidación de la cultura hospitalaria:

- Proporcionando procesos de formación vivencial en identidad y acompañamiento continuado a los colaboradores.
- Potenciando el reconocimiento el desarrollo de las personas y la fidelización de aquellas que aportan mayor valor al proyecto.
- Promoviendo la capacitación de líderes que aúnen competencia y estilo carismático.

IV.2 Desarrollar la cultura del cuidado de los colaboradores:

- Promoviendo ambientes sanos y sanantes y generando espacios de participación sinodal.
- Creando iniciativas diversas, que incluyan a laicos hospitalarios y voluntarios, para compartir vivencias del carisma, la espiritualidad y la identidad.

IV.3 Potenciar la dimensión universal y solidaria de la Hospitalidad:

- Fortaleciendo la identidad y pertenencia al cuerpo institucional.
- Tejiendo redes que faciliten el intercambio de conocimientos y buenas prácticas, y generen proyectos conjuntos.
- Desarrollando alianzas con otras entidades.
- Impulsando la comunicación externa para una mayor visibilidad de la misión.

EPÍLOGO

Este documento es un faro para iluminar nuestros pasos a lo largo del próximo sexenio, una brújula para orientar nuestras opciones hacia la Hospitalidad renovada. Tiene una proyección universal que se dirige a hermanas, colaboradores y laicos hospitalarios, a las comunidades y obras, en cualquier lugar del mundo donde la Congregación está presente.

En el XXII Capítulo general, asumimos juntos el envío a ser profecía de esperanza en nuestro mundo, especialmente para las personas más vulnerables en el ámbito del sufrimiento psíquico, con preferencia las que padecen enfermedad mental.

Ser testigos vivos del gran amor de Dios nos compromete a seguir realizando una misión transformada por la misericordia de Corazón de Jesús infundida en nuestros corazones.

Alientan el camino de la Hospitalidad contenido en este documento cinco actitudes inspiradoras de nuestra vocación de caridad expresadas en los siguientes verbos[48]:

CONFIAR en el Señor que nos llama, como a Abrahán, a salir fuera y a contar las estrellas[49]; Él quiere darnos una mirada nueva que haga fecundos nuestros proyectos llevándolos más allá de todas las fronteras.

SERVIR cada día, el vino de la alegría[50], de la consolación, de la calidad de vida, de la sanación integral, haciendo de nuestras obras lugares de recreación de la persona, espacios de Buena Noticia para todos los que sufren.

---

48 Cf. C. 7.
49 Cf. Gen. 15,5.
50 Cf. Jn 2,10.

AMAR con ternura y misericordia a las personas que cuidamos en el día a día con el gozo de los discípulos hospitalarios, a quienes les arde el corazón en el camino samaritano[51].

ACOGER el vigor de nuestro carisma osando ir más allá de las posibilidades que habíamos imaginado y avanzando creativamente hacia nuevos mares que esperan la Hospitalidad[52].

"MISERICORDIAR"[53] como un solo cuerpo, actuando en nombre de Jesús que pasó haciendo el bien y siendo instrumentos de su compasión en favor de las personas destinatarias de nuestra misión[54].

Este es el camino que el Espíritu Santo y nosotros hemos iniciado con el XXII Capítulo general y, ahora, seguiremos recorriendo como Comunidad hospitalaria. Es el encargo de la *SANTA HOSPITALIDAD*[55] que nos hace hoy nuestro Fundador, san Benito Menni.

---

51 Cf. Lc 24,32.

52 Cf. Lc 5,4.

53 Este verbo no existe en español, pero es una expresión usada con frecuencia por el Papa Francisco para indicar el actuar como Jesús, con misericordia.

54 Cf. Hch 10,38; 3,6.

55 Cf. C. 477; 661.

Revestíos de entrañas de misericordia
Identidad y Misión 13

Edita:
Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús

Roma, Mayo 2024

DL P 211-2024

eMeDeCe Diseño Gráfico